



Biblioteca Central Militar

Armadura de Felipe II, llamada de la labor de Aspas o Cruces de Borgoña.



Museo Naval

Patrimonio Nacional



Moneda que evoca el enlace de María Tudor y Felipe II. Escena naval en el canal de la Mancha, donde Avilés inició su fiel servicio al rey.

Retrato del «conquistador de la Florida, nombrado General de la Armada contra Inglaterra», del libro *La Florida: Su conquista y colonización*, Biblioteca Central Militar. Recreación de astrolabio del siglo XVI.



Museo Naval



Museo Naval

# Pedro Menéndez de Avilés, SEÑOR DEL OCÉANO

Destacó en la mar, pero también en tierra;  
siempre leal a su monarca, fue el primer  
gobernador de La Florida

**E**L siglo XVI representó para la monarquía española el punto álgido de su hegemonía mundial y el dominio sobre extensos territorios en lucha titánica contra los factores espacio y tiempo. Mientras en Europa el emperador Carlos intentaba afianzar el Imperio frente a sus más pertinaces enemigos —ya fueran franceses, otomanos, alemanes protestantes o todos a la vez—, el Nuevo Mundo también reclamaba con urgencia su atención.

Era un inmenso continente separado de la Península por un no menos vasto océano que empezaba a ser frecuentado por naves que traían noticias, cada vez más ciertas, del verdadero alcance de las Américas. En su impulso colonizador, España requería hombres de mar capaces de afrontar los retos alumbrados por la Corona, marinos prácticos al navegar y soldados resueltos en el combate.

Uno de los más ilustres de la centuria fue, sin duda, Pedro Menéndez de Avilés, de quien este año se celebra el 500º aniversario de su nacimiento.

Llegó al mundo en febrero de 1519, en la población asturiana de igual nombre, Avilés. Era uno de los numerosos hijos de una familia hidalga muy prolífica. Joven de espíritu inquieto, al tener

que repartirse la hacienda entre tan crecida prole, decidió encauzar su vida hacia la milicia y se enroló de grumete con 16 años en una armada dirigida a perseguir corsarios franceses en el Atlántico.

De vuelta al hogar, Pedro contrajo el matrimonio concertado por sus mayores y se hizo con un patache para practicar, junto a varios familiares, el corso en el contexto de la guerra contra Francia.

## AL SERVICIO DE BAZÁN

Los éxitos en las presas y su pericia marinera empezaron a forjarle buena fama, siendo requerido para servir en la flota de Álvaro de Bazán entre 1543 y 1545. En este año, el avilesino realizó una audaz incursión en el puerto de La Rochela (Francia), donde recuperó

*Este 2019 se  
cumplen 500 años  
de su nacimiento,  
efeméride que está  
sirviendo para  
recuperar su figura*

cinco barcos vizcaínos que habían sido capturados por un corsario francés.

Como reconocimiento a sus logros, Maximiliano de Habsburgo —regente de España (1548-1550) ante las ausencias temporales de su tío el rey Carlos y su primo, el todavía príncipe Felipe—, le concedió en 1549 una patente de corso para limpiar de enemigos las costas de la fachada cantábrica. Una segunda patente, ya expedida por el propio emperador, le autorizó a ampliar sus capturas hasta las costas americanas, donde viajó por primera vez en 1550.

## ESCOLTA DEL FUTURO SOBERANO

Dos años más tarde, el asturiano fue sorprendido en aguas caribeñas por corsarios franceses y tuvo que pagar rescate para librarse de su captor. Fue el único tropiezo en su brillante hoja de servicios, experiencia que no impediría que, en 1554, fuera designado capitán general de la Armada y Flota de la Carrera de Indias, y estuviera al frente de la escolta naval que acompañó al príncipe Felipe a Inglaterra para contraer nupcias con la reina María Tudor.

Los conocimientos de Pedro Menéndez de Avilés en la lucha contra la actividad pirática y sus inteligentes medidas para contrarrestar las amenazas a

## Homenaje y referencias

La celebración del V centenario del nacimiento de Pedro Menéndez de Avilés ha servido para poner el foco en el primer adelantado de La Florida. Por ejemplo, en mayo, una carta real dirigida al marino (1572) fue *Documento del mes* de la cátedra de Historia y Patrimonio Naval ([catedranaval.com](http://catedranaval.com)).

Por fecha, el texto está ligado a Felipe II, a quien escoltó para casarse con su tía María Tudor. También contribuyó al primer éxito militar del rey como soberano: la batalla de San Quintín (1557). En ella, el aún novel soberano vistió su armadura de «la labor de Aspas o Cruces de Borgoña», hoy, en los fondos de Patrimonio Nacional ([www.patrimonionacional.es](http://www.patrimonionacional.es)).

Su Avilés (Asturias) natal concentra el homenaje ([www.avilescultura.com](http://www.avilescultura.com)) que, ya en febrero, celebró un acto institucional con representación de la Armada y las LVIII Jornadas de Historia Naval, del Órgano de Historia y Cultura Naval y clausuradas por la ministra de Defensa, Margarita Robles. También se inauguró la exposición *El señor de la Mar*, en la que colabora el Museo Naval y está abierta hasta el 15 de septiembre, plazo que «puede ampliarse a enero», dice Hugo Vázquez, comisario de la muestra junto con Ramón Vega.

Tal reconocimiento figura entre los más de 48.000 resultados que ofrece la consulta «Pedro Menéndez de Avilés» en Google, cuyo apartado *Libros* propone varias decenas de obras, entre ellas, una biografía de Eadaf y *Espanoles olvidados de Norteamérica* (Actas).

El catálogo virtual colectivo de la red de bibliotecas de los archivos estatales suma 25 resultados y 16 la web de la Biblioteca Nacional ([www.bne.es](http://www.bne.es)).

### EN EL ESPACIO VIRTUAL DE DEFENSA

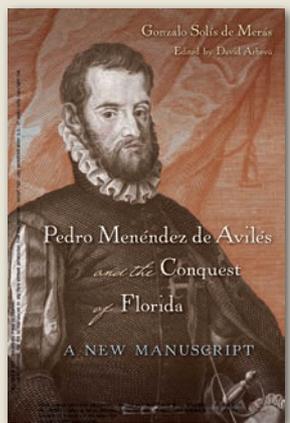
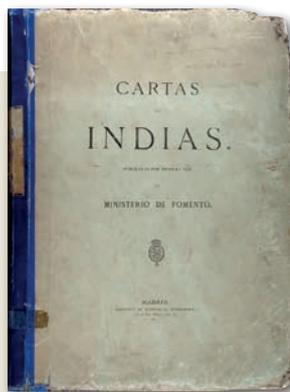
Los recursos en línea del Ministerio de Defensa agrupados en [patrimoniocultural.defensa.gob.es](http://patrimoniocultural.defensa.gob.es) incluyen un amplio abanico de referencias sobre Avilés en su Biblioteca Virtual ([bibliotecavirtualdefensa.es](http://bibliotecavirtualdefensa.es)), el Catálogo Colectivo de Bibliotecas ([www.bibliodef.es](http://www.bibliodef.es)) y el Buscador de Recursos de Información, que las aúna, localiza y, en este caso, cifra en 60.

Por ejemplo, la web de Patrimonio apunta una conferencia celebrada en el Instituto de Historia y Cultura Militar, y la Biblioteca Virtual muestra la espada de cazoleta (*Circa 1625*), «atribuida» a Avilés y sus descendientes. Además, en su cartografía, hay mapas de la época; así como planos y edificaciones de La Florida todavía española tiempos después.

Entre los 25 apuntes de «bibliodef», está el e-book *Pedro Menéndez de Avilés and the Conquest of Florida*, localizado en la Biblioteca Centro de Documentación del Ministerio; que también guarda la obra de Crespo-Francés sobre la «deuda histórica con un soldado ignorado de Felipe II». Por su parte, la Biblioteca Central Militar conserva, incluso, algún trabajo centenario, como *La Florida: su conquista y colonización*, de E. Ruidíaz (1893).

Pero el texto más longevo (1887) está en la biblioteca del Museo del Ejército ([www.museo.ejercito.es](http://www.museo.ejercito.es)), que recoge la *Carta del Obispo de Yucatán, Fray Francisco de Toral al Adelantado de la Florida, Pedro Menéndez de Avilés* (1567), «anunciándole el pronto envío de bastimentos [provisiones para sustento de una ciudad o un ejército, según la RAE] y dándole consejos para el buen gobierno», firmada en Mérida de Yucatán.

Esther P. Martínez



la navegación atlántica fueron tomados en consideración por el Consejo de Indias y valorados positivamente por el futuro monarca hispano, a pesar de que el asturiano no gozaba de muchos apoyos entre los miembros de la Casa de Contratación de Sevilla.

Desde 1555 se sucedieron los encontronazos con esta institución, que el avilesino consideraba como producto de la animadversión hacia su persona, y, en 1563, tanto él como uno de sus hermanos fueron encarcelados bajo la acusación de contrabando, si bien la sentencia acabó siendo anulada tras un largo y oneroso proceso.

Entretanto, Avilés tuvo tiempo para prestar apoyo naval en el canal de la Mancha, escoltando las flotas mercantes inglesas y españolas que se enviaron a Flandes y contribuyeron a las victorias de San Quintín y Gravelinas.

Zanjado el conflicto con Francia, fue el encargado de acompañar al rey Felipe II de regreso a España, antes de consagrarse a su función de mando de la Flota de Indias. Sin embargo, el país vecino estaba al borde de la guerra civil entre católicos y calvinistas (hugonotes), y el asturiano se vería obligado a emplearse a fondo al servicio de su monarca.

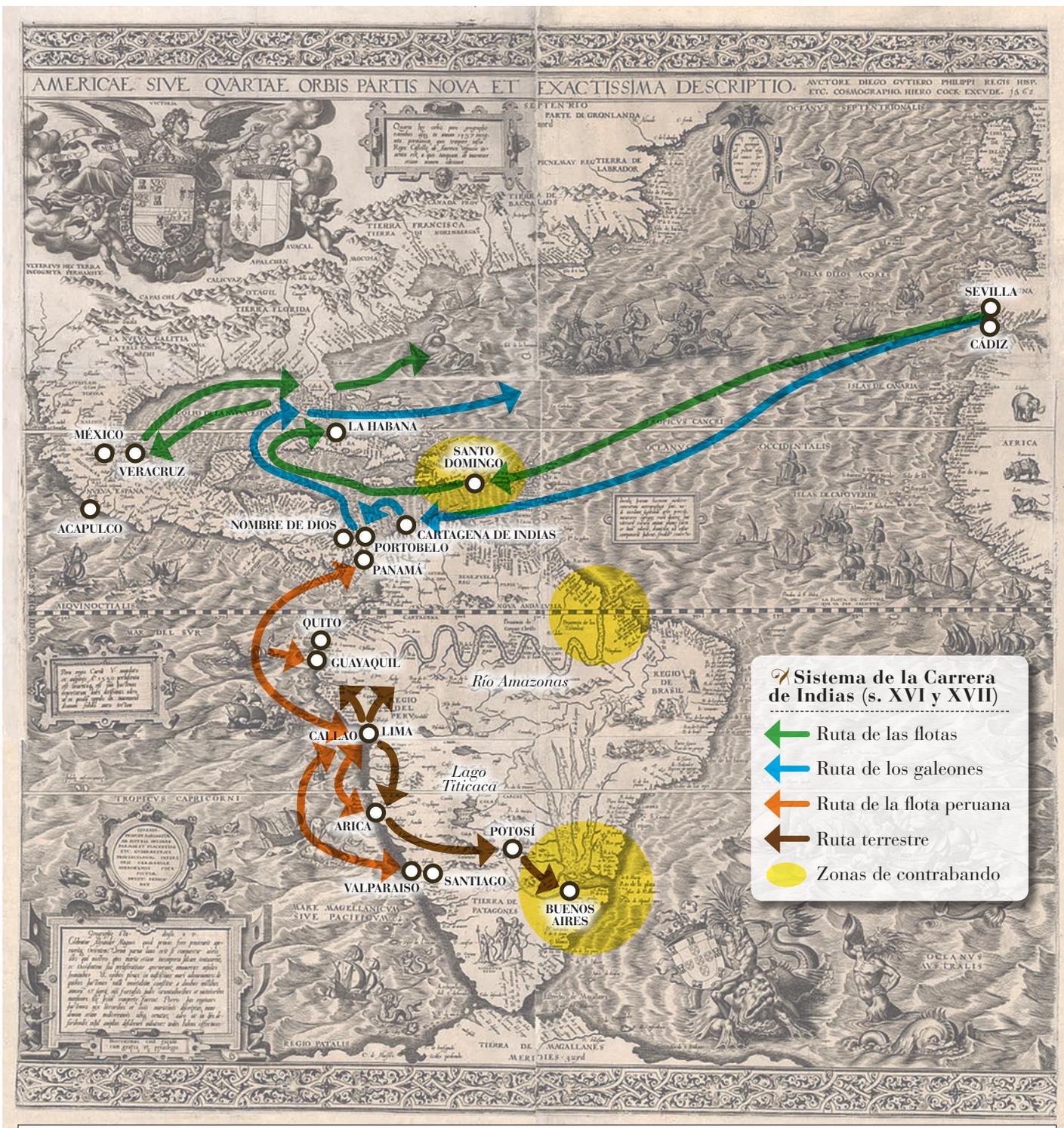
### LA FLORIDA

A pesar de la paz con Francia, el gobierno galo animó a los hugonotes a fundar asentamientos en La Florida. Se trataba de un territorio poco poblado por los españoles, pero importantísimo en la época desde el punto de vista estratégico, ya que la corriente del golfo que bañaba su costa atlántica era la empleada por las naves hispanas en su regreso a Europa.

Cuando Felipe II supo de la intrusión francesa en sus dominios, no dudó en designar a Avilés como su adelantado en aquellas tierras, con instrucciones de expulsar a los franceses, colonizar la región y evangelizarla, y tratar de encontrar el paso del noroeste que comunicaba el Atlántico y el Pacífico.

El asturiano, por otro lado, estaba deseoso de llegar a La Florida para proceder a la búsqueda de su hijo Juan, que había naufragado en aquellas aguas en el año 1563.

En julio de 1565, Menéndez de Avilés zarpó de Cádiz con una veintena de



Rafael Navarro / Esther P. Martínez. Fuentes: Germán Segura / José M<sup>o</sup> Moreno. Mapa: Wikipedia.

### LA AMÉRICA DE DIEGO GUTIÉRREZ

Cartógrafo español de la Casa de Contratación —gestora del tráfico con ultramar—, trabajó en el *Padrón Real* y publicó en 1562, tres años antes de que Avilés llegara al Nuevo Mundo, este *Americae Sive Quartae Orbis Partis Nova Et Exactissima Descriptio*.

barcos y cerca de 2.700 hombres hacia su nuevo destino. Tras recomponerse en Puerto Rico, la flota llegó a las costas de La Florida en agosto y, con la ayuda de los indios, recaló en un puerto natural donde se fundó el poblado de San Agustín, la ciudad más antigua de los actuales Estados Unidos.

### INFATIGABLE

Inmediatamente, el avilesino se dispuso a cumplir las órdenes recibidas. En el río San Juan, donde se había levantado el asentamiento francés de Fort Caroline, dieron con cuatro galeones fondeados, que viraron hacia mar abierto estrechados por los españoles. Días más tarde, se

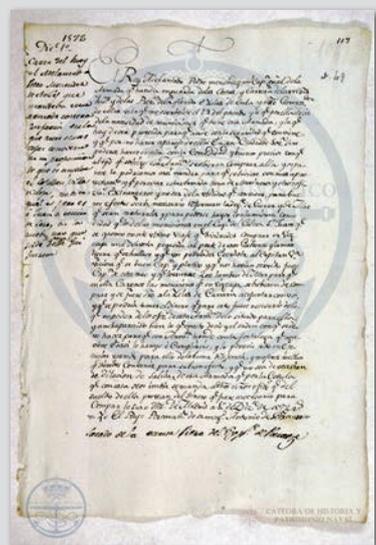
decidió atacar por tierra este puesto, que fue sorprendido y sus pobladores pasados a cuchillo, salvándose únicamente las mujeres, los niños y aquellos que se declararon católicos. El fuerte sería rebautizado con el nombre de San Mateo.

De vuelta a San Agustín, Avilés tuvo noticia de que varios barcos franceses



Museo Naval

Mapa del atlas *Orbis Terrarum* (s. XVI) de A.Ortelius, monumento a Avilés en su tierra natal y *Carta Real a [...] Capitán General de la armada [...] de la Carrera de Indias.*



Archivo del Museo Naval



Ayuntamiento de Avilés

habían naufragado y sus tripulaciones estaban diseminadas por la costa un poco más al sur. Salió de nuevo con sus hombres y dio con los franceses, en su mayoría corsarios que acostumbraban a obrar con gran violencia en sus saqueos y pillajes. Los católicos fueron de nuevo redimidos, no así los hugonotes, que

fueron degollados o huyeron a la selva, donde quedaron a merced de los indios. Con el tiempo, la situación en San Agustín llegó a ser extrema por la falta de víveres y aislamiento. Avilés buscó socorro en Cuba, siéndole denegado, decidió dirigirse a España para solicitar el favor real. Felipe II se mostró

generoso con su adelantado y le colmó de honores, entre ellos la concesión de la Orden de Santiago, además de nombrarle gobernador de Cuba.

Pero en su ausencia, los corsarios aprovecharon para atacar el fuerte de San Mateo y ahorcaron a la guarnición con la connivencia de los indios, quienes tampoco habían permitido que la acción evangelizadora se extendiera más allá de los asentamientos españoles.

Las dificultades no amilanaron a Avilés, que persiguió con tenacidad a los corsarios, fundó seminarios para instruir a los indígenas y alentó las misiones franciscanas. Por otro lado, puso también su esfuerzo y conocimientos náuticos en explorar la costa norteamericana, llegando hasta el actual estado de Virginia y levantando la primera carta geográfica del canal de las Bahamas.

Estuvo consagrado varios años al gobierno de Cuba y La Florida hasta que su monarca, apretado por los rebeldes flamencos, tuvo que apelar de nuevo al marino asturiano para que se hiciera cargo de una potente armada en auxilio del ejército de Flandes. De vuelta a España, al poco de reunirse en Santander con la flota a su mando, Avilés cayó gravemente enfermo y falleció un 17 de septiembre de 1574.

## RESPETADO POR SUS ADVESARIOS

Desaparecía con Pedro Menéndez un gran marino, señor del mar Océano, donde su nombre era pronunciado por sus enemigos con una mezcla de respeto y temor, pero también moría con él un buen estratega. El asturiano está considerado como el verdadero organizador de la Flota de Indias y un notable ingeniero naval, que llegó a diseñar sus propios barcos.

Fue, en definitiva, un hombre polifacético que defendió lealmente y en toda circunstancia la bandera de su monarca frente a propios y contrarios. Tuvo su reconocimiento en forma de honores y en el ejercicio de cargos relevantes.

Su mayor virtud, sin embargo, radicó en acudir pronto al lugar donde fue requerido y, siempre, cumplir la misión encomendada, con la mayor eficacia, reduciendo a sencillo lo extremadamente complejo, tal y como supieron hacer siempre los grandes capitanes.

**Germán Segura García**